

Lula, exsindicalista, privatizador neoliberal

Lula promotor de los agrocombustibles

- Lula orgulloso de Petrobrás, empresa privatizada convertida en transnacional imperialista.
- La política energética de Lula no se distingue de la de Bush, especialmente, en biocombustibles.
- Lula y Calderón pactan acuerdos energéticos para impulsar la privatización de PEMEX.

Negocios basados en el etanol

Antes de que Lula llegara a México en visita oficial, empresarios mexicanos agrupados en la Canacina declararon que sus homólogos brasileños “nos ofrecieron traer tecnología que ellos usan en su país para producir etanol. Esta sería gratuita, debido al interés que tiene el gobierno de Luiz Inacio Lula da Silva por fomentar el uso de biocombustibles y por la experiencia que ha tenido su país al sustituir gasolinas por este tipo de energéticos” (Martínez E. en *La Jornada* 5 ago 2007). Los empresarios sudamericanos también les anunciaron posibles planes para integrarse a la exploración en aguas profundas del Golfo de México.

El 5 de agosto llegó Lula acompañado de su ministro de agricultura. Este dijo que Lula venía a México para “promover el uso energético del etanol como la alternativa más viable de industria limpia para América Latina y el Caribe” (Zaragoza G., Norandi M. en *La Jornada* 5 ago 2007).

¡Que pena! En cuanto congreso había en La Habana, sea contra el ALCA o cualquier otro tema, siempre asistía Lula y, por supuesto, se reunía con Fidel. En sus intervenciones en los foros siempre se quejaba amargamente. “Nosotros trabajamos mucho, tenemos las mejores propuestas y, sin embargo, la gente no nos apoya. No se que pasa”, decía. Lula parecía no entender al pueblo (ignorante y desagradecido) que no lo favorecía su voto.

Suponemos que ahora sí entiende bien que pasa. ¿Cómo apoyar a un individuo que con un pasado sindicalista brillante cedió en todo para recibir la bendición del imperialismo y hoy prefiere ser arrullado por el Banco Monetario Internacional?

Cuando Lula ganó la elección presidencial (pactada con el imperialismo) apareció ante los medios conmovido hasta las lágrimas y anunció un proyecto de “Hambre cero” recordando sus propias penurias del pasado. Hoy, está convertido en el principal promotor de la producción de agrocombustibles (en el mundo no solo en Brasil). Esa política implicará que millones de seres humanos en el planeta mueran de hambre y sed para satisfacer de combustibles a un gigantesco parque automovilístico en crecimiento desmesurado.

Se entiende que en Brasil se apoye la producción de etanol debido a sus condiciones particulares pero, pretender generalizar esa “política” al resto del mundo corresponde a los planes del imperialismo diseñados a través de sus propias agencias especializadas. Bush es el primero en impulsar esa barbaridad pero como es ampliamente repudiado en el mundo, el papel de promotor lo ha asumido Lula.

El modelo que copia Pemex

Muchos políticos neoliberales que manejan un discurso borroso para engañar a los pueblos y

avanzar en sus planes de privatización gustan siempre de declarar su admiración por Petrobrás a la que presentan como modelo de empresa “pública” ahora altamente eficiente.

La realidad es distinta. Petrobrás ERA empresa pública, es decir, estatal pero ya NO lo es; ahora, Petrobrás es (nominalmente) una empresa controlada por el Estado pero eso es meramente formal. La política de Petrobrás, en Brasil y demás países donde interviene está basada en la ganancia capitalista PRIVADA.

Los políticos mexicanos neoliberales, haciendo abstracción de la realidad, ponen a Petrobrás como “el modelo” a seguir en PEMEX. En los recientes años, se ha avanzado mucho en la privatización petrolera furtiva en México, especialmente en materia de gas natural y petroquímica. Ahora, el gobierno de la ultraderecha se orienta a la privatización del petróleo crudo. Para ello, desde hace algunos años se siguen acciones de “reestructuración” de PEMEX a través del llamado proyecto SUMA diseñado en Norteamérica. Otra de las acciones consiste en modificar la legislación petrolera secundaria para “abrir” PEMEX a la inversión privada y realizar “alianzas estratégicas” con las transnacionales.

Eso es lo que hizo Brasil con Petrobrás y, eso, es lo que la Constitución prohíbe hacer a PEMEX pero, esta industria nacional, está en manos de sus enemigos que avanzan fuertemente asesorados por Petrobrás.

Hace 10 años, cuando se inició el proceso de privatización de Petrobrás hubo una reducción de su plantilla laboral de unos 30 mil trabajadores, que significó una reducción de más del 50%, así como un programa de jubilaciones anticipadas y retiros voluntarios. Esa cifra es la misma que propone PEMEX. En Petrobrás, las labores de los despedidos fueron cubiertas por contratistas, en México el contratismo en PEMEX lleva décadas y cada vez aumenta más.

Antes de la privatización, Petrobrás tenía como objetivo “contribuir al desarrollo de la nación”, después de la privatización su misión consiste en tener “en cuenta los intereses de los accionistas”.

En Brasil el Estado conservó la propiedad de 56 por ciento de las acciones (Rodríguez I. en *La Jornada* 6 ago 2007). Se constituyó un consejo de administración en el que se incluye a representantes del sector privado, y se dotó a la empresa de autonomía de gestión. Petrobrás quedó fuera del

presupuesto público y se profundizó la investigación para el uso de tecnologías para producir biocombustibles. Eso es, exactamente, lo que propone el gobierno mexicano para PEMEX.

La alianza PEMEX Petrobrás

“Entusiasmado por la alianza que establecieron las empresas petroleras Petróleos Mexicanos (Pemex) y Petrobrás, para la extracción de crudos pesados, el mandatario visitante convocó a empresarios brasileños a mostrar a los mexicanos las “oportunidades” que representan estas “dos musas” (Herrera C., Posada M. en *La Jornada* 7 ago 2007)

La alianza Pemex-Petrobrás quedó establecida en un memorando de entendimiento firmado por la secretaria de Energía, Georgina Kessel, y el ministro de Relaciones Exteriores de Brasil, Celso Amorim, en el que se comprometieron a desarrollar tecnología para exploración y producción de petróleo y gas natural. También firmaron dos acuerdos para realizar estudios conjuntos, para allegarse las mejores prácticas de la industria en desarrollo y explotación de crudos pesados en aguas profundas y de yacimientos carbonatados fracturados.

Lula da Silva enfatizó que si Pemex y Petrobrás se entienden (es decir, se alían) para construir proyectos conjuntos en otros países, lograrán ser “más importantes” de lo que son en el campo del petróleo y del gas.

En su campaña en favor del uso de los biocombustibles, campo en el que los brasileños son líderes, señaló que su país está listo para cooperar con México en esta materia, sea con etanol derivado de caña de azúcar, o con biodiesel, que puede extraerse de una gran variedad de semillas.

En el comunicado conjunto se indica que “ambos presidentes se comprometieron a cooperar para fortalecer y diversificar la seguridad y la matriz energética fomentando el uso de las energías renovables, incluyendo los biocombustibles, y mejorar la eficiencia en el consumo de energía”. Asimismo, anunciaron que Pemex Petroquímica y Unigel, empresa brasileña, trabajarán para reactivar la cadena productiva de acrilonitrilo en el país, en lo que invertirán 30 millones de dólares para obras el Complejo Petroquímico Morelos.

En la comida que tuvo con los senadores Lula da Silva explicó a los legisladores que Petrobrás era una empresa estatal que pasó a ser pública con acciones acotadas en la Bolsa de Nueva

2007 energía 7 (90) 17, FTE de México

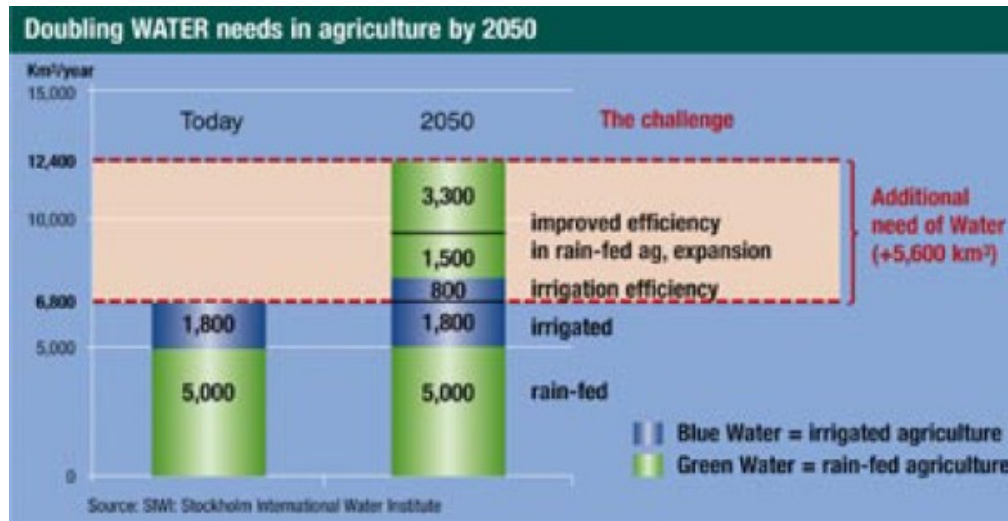
York. Luego, hasta bromeo: "En Brasil, yo de vez en cuando le digo a mis amigos de Petrobrás que si esa empresa continúa creciendo en la manera en la lo hace y ganando dinero de la forma en la que lo gana, dentro de poco vamos a elegir al presidente de Petrobrás por voto directo, y él va a nombrar al presidente de la República. De ese tamaño es el poder de esa empresa" (Pérez C. en *La Jornada* 7 ago 2007).

NI Petrobrás ni Lula son buenos ejemplos

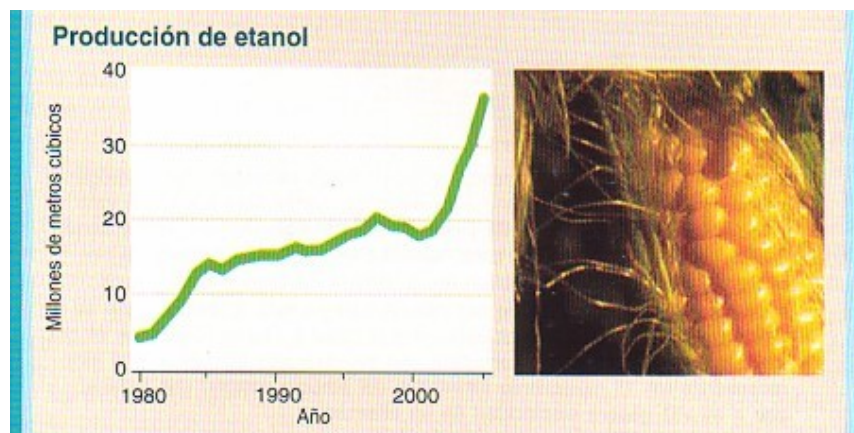
Los argumentos contra la producción de agrocombustibles son muy amplios. No solamente nosotros, el FTE de México, nos oponemos a esa barbaridad que Lula y Bush promueven. Reunidos

recientemente en Estocolmo, Suecia, un grupo de expertos advirtió contra una gran amenaza a las reservas acuíferas por la esperada producción masiva de etanol y otros biocombustibles para automóviles, durante la apertura de la Semana Mundial del Agua en la capital sueca.

El instituto internacional del agua, SIWI (Stockholm International Water Institute), presentó sus previsiones, a través de las cuales asegura que la producción de biocombustibles provocará que se duplique la demanda actual de agua para la agricultura. Otro problema sin solucionar será la necesidad de enormes superficies de siembra para las materias primas que deben transformarse en agrocombustibles (Fuente: *Granma Internacional* 13 ago 2007).



El SIWI estima que las necesidades de agua para la agricultura se duplicarán en 2050



El imperialismo proyecta elevados crecimientos en la producción de etanol